

MALENKOF QUIERE GANAR TIEMPO

En el transcurso de los meses que siguieron a la muerte de Stalin, se preguntaba el mundo occidental quién iba a ser el amo del Kremlin; quién, en otros términos, entre los posibles candidatos al puesto supremo, conseguiría asesinar a sus rivales. En fin de cuentas, es Malenkov quien ha eliminado a Beria.

Zdanov había sido ya descartado antes. El único objetivo de los gangsters es el de extender su poder. No son lo bastante inteligentes para poner un freno a sus ambiciones. Si Hitler y Mussolini hubiesen sido menos ávidos, quizá estuviesen aún vivos. Todo acuerdo con Occidente limita automáticamente una expansión eventual. Los tiranos los realizan raras veces y cuando esto ocurre no los respetan nunca. Como los otros totalitarios obsesionados por una idea fija, el nuevo patrón de los comunistas del universo no ha tenido nunca la menor intención de entenderse con Occidente.

Sería necesario despreciar el sentido común más elemental y las lecciones de los últimos treinta años, para creer otra cosa. La razón de que hayamos perdido al mundo dos veces, la primera a causa de Hitler, la segunda en Yalta, es que hemos prescindido de ese sentido común y hemos querido ignorar las lecciones que teníamos recibidas.

Es tan imposible entenderse con los comunistas como con los nazis. Lo mejor que se puede conseguir de bandidos sin fe ni ley es una transacción provisional que violarán cuando les venga en gana.

Hitler se declaraba satisfecho continuamente hasta el día en que cometía una nueva agresión. El Pacto de Munich, como el Pacto naval, como todos los otros pactos, no fueron respetados más que en el espacio de unos meses.

NINGUNA CONFIANZA EN LA PALABRA DE LOS COMUNISTAS

Los comunistas son igualmente indignos de confianza.

Han demostrado que se burlan perdidamente de la Carta del Atlántico y de las cuatro libertades. Prometieron que los países de Europa Central y Oriental decidirían su destino por medio de "elecciones libres y sin trabas" y han absorbido a todos estos países.

Han absorbido asimismo Alemania Oriental y han recurrido a los medios más deshonrosos para evitar que las "elecciones libres y sin trabas" tengan lugar. La perspectiva de ver a los comunistas aceptar un acuerdo valeroso con respecto a Alemania, no ha existido nunca. Y las oportunidades de acuerdo sobre este punto son todavía más reducidas desde que han quedado tan completamente desacreditados en Alemania Oriental.

Ellos no firmarán tratado con respecto a Austria. Quieren permanecer en este país en previsión del día en que atacarán a Occidente. Hace siete años que se excusan con un pretexto u otro. Cuando les invitamos a entrar en discusiones, o bien no nos contestan o bien nos aconsejan de tratar por vías diplomáticas, o sea, las mismas que han bloqueado sistemáticamente.

CHURCHILL NO ES INFALIBLE

Sir Winston Churchill es, sin duda alguna, el inglés más grande que haya existido nunca en el terreno político y es un personaje de conocimientos competentes y múltiples. Sin embargo, este gran hombre no es infalible.

Así, pues, cuando en su discurso del 11 de mayo propuso hablar amigablemente con Malenkov, sin orden del día y sin expertos, el mundo le aplaudió. Pero yo quedé estupefacto pensando lo que pudiera esperarse en cuanto a resultados de una entrevista tan curiosa.

Este discurso proporcionó agua al molino de los laboristas, y es los últimos la devolvieron a los conservadores, como un boomerang.

Los franceses y los americanos han presentado una proposición más práctica. Debía organizarse una reunión, pero no de los escales más elevados, sino entre los ministros de Asuntos Extranjeros para discutir cierto número preciso de puntos capitales. Un fenómeno curioso, sin embargo, se ha producido posteriormente. Los socialistas británicos, que en las últimas elecciones mejoraron a sir Winston de "promotor de guerras" descubrieron en él ahora al hombre capaz de salvar la paz. Con este viraje, no es necesario decirlo, confiaban poner obstáculos en las ruedas del propio partido de sir Winston y en las de los americanos.

Con igual intención arremetieron contra lord Salisbury (que reemplazaba a Eden durante la enfermedad de este último), porque regresó de Washington con el único programa sensato establecido en momentos en que cada uno tomaba sus deseos por realidades.

Escuchando las diatribas de los laboristas y sus amigos, se habría jurado que era inminente un acuerdo con Malenkov y que solamente la inercia de los torios nos impedía estrechar la mano que se nos tendía. Creo que no se han dicho nunca tantas tonterías en Inglaterra como entre mayo y octubre. En el último congreso del partido laborista, Attlee y sus camaradas horaban todavía por la gran ocasión perdida. Nada de esto es verdad, nada lo será jamás. Si escuchamos semejantes puerilidades es que no hemos retenido nada de nuestras anteriores experiencias.

De todo este farrago de cosas no ha salido nada. Los comunistas han sido invitados a venir a Lugano a mediados de octubre. Las semanas han pasado. No han respondido a la invitación. Por otra parte ¿para qué iban a venir? ¿Para que iban a exponerse a ser desenmascarados? Sólo quieren una cosa, dejarnos coher en nuestro propio jugo, y eso, la mayor cantidad de tiempo posible.

Para evitar la reunión de una verdadera conferencia, para evitar obtener un resultado, cualquiera que sea, nos reservan siempre el mismo disco siniestro, como si todo lo que hemos dicho hasta ahora no contara para nada.

M. Sewyn Lloyd, delegado de Gran Bretaña en las Naciones Unidas, tuvo razón al poner en evidencia a Vichinsky cuando éste dejó entender que los rusos podrían llegar hasta a impedir la reunión de una conferencia sobre Corea.

VER LAS REALIDADES DE FRENTE

Es ya tiempo de ver las realidades de frente. Nada se opone a que concluyamos tratados negativos o buenos con los totalitarios, a condición de que no nos hagamos ilusiones hasta el punto de contar con ellos. Pero, en realidad, no necesitamos para nada esas ficciones.

Todavía estos últimos días, sir Winston Churchill ha expresado el deseo de ver llegar a buen fin su proyecto. Nadie debe disuadirle de ello. Solamente sería útil reconocer que esta cuestión depende tanto de la política interior como de la exterior.

La única manera de asegurar nuestra seguridad en la época de Hitler fue la de ser bastantes fuertes para acobardarle y no creerle cuando nos sonreía. El mismo principio se aplica a Malenkov y compañía.

Lo que los soviets han hecho recientemente es, ante todo, ganar tiempo para reforzar el nuevo régimen. Si, por otra parte, han dado la impresión de estar dispuestos a negociar, es únicamente para dividir a Occidente. Interpretar de otra forma las maniobras de Malenkov es meter la cabeza en la boca del lobo. Y Malenkov, de momento, ha conseguido sus dos objetivos.

Correr tras los tiranos es perder tiempo. Si es exacto, como se ha dicho, que sir Winston está dispuesto a ir personalmente a Moscú, sus correligionarios deberían ahorrarse una gestión tan vana y tan indigna. El patrón del Kremlin puede continuar intentando hacernos creer que el comunismo ha experimentado un cambio milagroso. En este caso, que dé el primer paso; no habrá ningún mal en ello. Pero los argumentos que emplee deben ser mucho más convincentes que aquellos con los que nos ha gratificado hasta ahora.

La buena fe de los rusos puede ser puesta a prueba de dos métodos, ambos infalibles. Antes que se hable de entrevistas, que los señores del Kremlin concluyan el Tratado austriaco "por vías diplomáticas" si lo prefieren así. Este proyecto ha sido discutido durante trescientas sesiones aproximadamente, y se trata de un asunto que puede arreglarse en tres días.

Que los soviets terminen inmediatamente de alentar la subversión en los países con los cuales pretenden querer concertar tratados. Es absurdo suponer que se puede negociar de buena fe con los conspiradores, cuando to-

dos sus esfuerzos tienden a destruir vuestro modo de vivir. Mientras comprobemos que ninguna de estas condiciones se cumplen, haremos mejor en recordar la frase de Lincoln: "No se puede engañar a todo el mundo durante todo el tiempo."

Lord VANSITTART

Ex subsecretario de Estado británico para Asuntos Extranjeros.

OTRA MUJER CONTRA LOS INGLESES

"En la Guayana todos claman contra Inglaterra..."
(Telegrama)



Sabido es que en la Guayana Inglesa, acaso la más apasionada voz contra Gran Bretaña, es la de una mujer de rango social muy elevado en la colonia. Ahora es una nueva voz de mujer la que clama contra los ingleses: se trata de Janet Jagan (treinta y dos años), antigua estudiante de Chicago, hoy secretaria del Partido Progresista. Dice que se propone "cazar ingleses en la Guayana...".

Nuestro número de hoy consta de 20 páginas
El presente número de PUEBLO consta de 20 páginas, correspondiendo ocho de ellas al Suplemento,
FIN DE SEMANA Precio: 70 CENTIMOS

PUEBLO

Fin de SEMANA

MAGAZINE DE LOS SABADOS

MADRID, 14 DE NOVIEMBRE DE 1953

Una extravagancia más de PICASSO

A los setenta y dos años estrena un nuevo amor



Picasso y la obra de su tiempo extravagante

PARIS. (Servicio especial de crónicas AMUNGO).—El pintor español Pablo Picasso no se resigna a la vida tranquila que se recomienda a los hombres que han alcanzado su edad. Picasso necesita—y no precisamente por razones económicas, porque es millonario—una permanente publicidad con ribetes escandalosos, como su pintura, que no entiende la inmensa mayoría de las gentes normales.

Ahora, a los setenta y dos años, ha decidido separarse de su esposa, la francesa Françoise Gilot. ¿Causas de la separación? Que el estrambótico artista, fabulosamente rico y discretamente inclinado al comunismo, ha descubierto, a los setenta y dos años, un nuevo, un intenso amor.

Françoise, la esposa, madre de Claude, seis años, y de Paloma, de cuatro años, vive en el piso matrimonial de París, mientras Picasso saborea sus flamantes ilusiones otoñales en su estudio de la "rive gauche".

La noticia ha producido consternación. No entre los periodistas, que reciben complacidos estas piruetas del pintor septuagenario; no entre los artistas que le llaman "maestro" porque nunca han sabido pintar como los maestros auténticos, sino entre los habitantes de Vallauris, un pequeño lugar de la Costa Azul que se había hecho célebre porque allí pasaba Picasso la mayor parte del año y había montado una industria floreciente que atraía a miles de turistas.

En Vallauris, Picasso, evocando las tradiciones españolas de cerámica y barro pintado, hacía cubismo, geometría de rayas y ángulos coloridos sobre mo-

destos cacharros, que tenían una gran aceptación entre las mesnadas de viajeros a "forfait". Y los vecinos de Vallauris temen mucho que con su nuevo amor Picasso varíe de costumbres y el pueblecito risueño de la Rivière pierda su encanto de artista y generosa clientela.

De este conflicto sale beneficiada, con mucho relieve, la esposa: era una mujer que vivía en la sombra, dedicada exclusivamente al hogar y al cuidado de los hijos, con elegante desdén por la celebridad estrepitosa del pintor. Cuando alguna vez se acercaron a ella los informadores, siempre tuvo palabras de elogio para su marido: "Trabaja a su lado es una gloriosa experiencia liberadora. Es muy inteligente, tolerante."

Por otra parte, según los críticos, la mujer de Picasso es una auténtica artista. Ha merecido amplios elogios en las dos exposiciones de pintura que ha hecho este año en París. Y ha conseguido una envidiable reputación como dibujante al hacer los bocetos para los trajes de un "ballet".

Los amigos de Picasso—que los tiene—son menos benévolo con la esposa abandonada. "Pablo—dicen—es la personificación del caos. Sus costumbres oscilan entre la melancolía, en la que detesta a todo el mundo, incluido él, a la exaltación por su obra y su persona. En sus opiniones hay un torrente de contradicciones."

Tal vez no sea la menos importante de sus contradicciones descubrir que a los setenta y dos años se puede amar de nuevo con impetu juvenil,

El NEGUS, el hombre que lleva sobre el trono de Salomón y sobre un sillón de la O. N. U. el título más prestigioso del mundo: El Rey de Reyes

ETIOPIA, ante todo un hombre. Un patriarca que es también un rey moderno, como lo fué en su tiempo Salomón, su antepasado. El Emperador Haile Selasié, Negus Neghesti, Rey de Reyes. Todo lo que se hace en su reino se cumple por su consejo y por su orden. A sus sesenta y un años de edad, trabaja diez horas al día, sostenido por el rezo y las mortificaciones. Desgracias tremendas han aumentado su sabiduría y hecho más profunda su visión. El exilio le ha hecho conocer Occidente. Su finura oriental le ha hecho aprender el arte de los compromisos, de afirmar la unidad del Imperio, de domar a los potentados, de conciliarse los vecinos difíciles, de introducir el progreso en un país siempre aislado sin sublevar a los campesinos que en sus viviendas innumerables y casi inaccesibles ven en los adelantos del progreso una amenaza contra la fe, una empresa diabólica.

Hijo del Ras Makonnen, que fué nombrado gobernador del Harrar por el famoso Emperador Menelik, no estaba destinado por su nacimiento al trono. Salvado milagrosamente de un accidente por su preceptor, un joven seminarista abisinio llamado Ato Samuel, que pereció. Sucesor de su padre en el Gobierno de Harrar, desde 1910, bajo el Gobierno de la Reina Zaoditu. Proclamado Negus en 7 de octubre de 1925, al igual que la Reina, al morir ésta en abril de 1926, quedó como Emperador de Etiopía.

1935. Mussolini, bajo el pretexto del incidente de Oual-Oual, ataca Etiopía.

El Negus pide socorro en vano a la Sociedad de Naciones, que sólo sabe hablar, pero no obrar. Los cañones Italianos dan pronto cuenta del valor de los guerreros abisinios. Cuando Abdis Abeba estuvo a punto de caer en manos del enemigo, el Emperador se decidió a ir a rogar por su causa personalmente en Ginebra. De allí a Londres, de Londres al Sultán egipcio. Haile Selasié arrastró durante cinco años las desgracias y la dignidad del exilio. No regresará a su patria hasta 1941 con los aliados victoriosos.

La posición estratégica de Etiopía arrastra de todas partes ofertas de apoyo que no son desinteresadas. Entre estos potentes y dudosos invitados, sus minorías turbulentas, sus grandes basaltos ambiciosos, su iglesia



El Emperador, que tiene siete hijos y diez nietos, es un abuelo modelo. Sólo cuando está con sus nietecitos sonríe su rostro, siempre severo. Su preferido es Dawit (tres años), hijo menor del duque de Harrar. El príncipe heredero, Asfa Wossem, es padre desde hace meses y medio de su primer hijo, un niño llamado Jacob.

siempre dispuesta a lanzar el anatema. Haile Selasié necesita de toda su prudencia y de toda su habilidad para mantenerse en un juego de balanza que mide el favor y calcula el contrapeso.

Hoy su interés principal está en la enseñanza de la juventud y en la formación de cuadros nacionales. De 300.000 habitantes, Addis Abeba cuenta con 60.000 escolares, desde los jardines de infancia hasta la Uni-

versidad, preludio del gran sueño del Emperador, una gran Universidad moderna. Esta juventud en la que Haile Selasié tiene tantas esperanzas, sabe que tiene que vencer una negligencia natural, y que adquirir el sentido de la iniciativa y de la creación. Los cuadros se forman lentamente. También en esto necesita Etiopía el auxilio del extranjero. El Emperador lo sabe y también que para conseguir este auxilio necesita dar

todas las garantías de estabilidad. Ha aprovechado la ocasión de la guerra de Corea para acordar al mundo que existe un ejército etíope, del que ha enviado un contingente a las tropas de la O. N. U. Pero el descendiente del Rey Salomón no significa nada en el correr de los siglos. Lo que le permite edificar Etiopía girando en torno a una letra sobre el porvenir.

EL TITANIO, OTRA GRAN ESPERANZA PARA CHILE EN LA ZONA DE LOS CANALES HAY GRANDES YACIMIENTOS

SANTIAGO DE CHILE. (Crónica del corresponsal de AMUNCO, Rómulo Horecajada).—Hasta ayer, el titanio era un metal inadvertido, y sus aplicaciones casi nulas, pero ahora la gran industria mundial se percató de que el escaso peso y la resistencia a la corrosión y tensión del titanio hacen de él una materia prima de valor excepcional. Está comprobado que sus cualidades superan a las del aluminio, al que desplazará en la industria aeronáutica, y si no destronará al acero en la industria pesada, lo cierto es que ya se utiliza en aleaciones con él, pues se ha comprobado que laminado en frío presenta más resistencia que el acero inoxidable.

Estados Unidos conoce ya las ventajas del titanio, y se ha lanzado a la conquista de sus yacimientos por todos los rincones de la tierra. Los trabajos de laboratorio demostraron que las muestras de titanio chileno contienen un alto porcentaje de metal puro, y lo que es más halagüeño, los hombres de Norteamérica han descubierto que Chile es uno de los países de mayor riqueza en la abundancia de aquel instrumento del progreso.

En varios puntos del litoral de este país se halló titanio de excelentes condiciones; pero es

en la costa austral, en la maravillosa zona de los canales de Chile, donde aparece con mayor profusión y mejor calidad. Así, la provincia de Aisén—la más moderna demarcación administrativa de la nación, pues sólo cuenta veinticuatro años—ve aumentar su poderío económico al agregar la extracción del titanio a la ya floreciente agricultura, ganadería y explotación forestal, que hacían de aquella región una de las más justificadas esperanzas para el

bienestar de este pueblo americano.

El optimismo se ha afirmado con las declaraciones del ingeniero Eduardo Torres, publicadas en "Las Noticias de Última Hora", en las que explica muchas aplicaciones del titanio y subraya su creciente utilidad en la fabricación de piezas que deban trabajar a elevadas temperaturas, así como su eficacia en la elaboración de pinturas y esmaltes, e incluso para producir cortinas de humo.

El optimismo se ha afirmado con las declaraciones del ingeniero Eduardo Torres, publicadas en "Las Noticias de Última Hora", en las que explica muchas aplicaciones del titanio y subraya su creciente utilidad en la fabricación de piezas que deban trabajar a elevadas temperaturas, así como su eficacia en la elaboración de pinturas y esmaltes, e incluso para producir cortinas de humo.

ZAFIRO GIGANTE PESA 30.000 QUILATES

A una distancia de 45 millas de Mogko, en el centro de Birmania, donde hay unas famosas minas de rubíes, ha sido hallado un zafiro sin el menor defecto que pesa 30.000 quilates, y que es, por tanto, el mayor del mundo. Se calcula su valor en unos 600.000 dólares.

La propiedad de esta piedra es objeto de litigio, porque el terreno en el que ha

sido hallada es reivindicado por dos presuntos propietarios: un birmano y un comerciante chino. Cualquiera que sea la solución que se dé a este pleito, el Gobierno de Birmania ha retirado inmediatamente la autorización para buscar piedras preciosas a los millanes de personas que afuian para probar fortuna. ("Le Figaro", París.)

¿Será capaz Tito de replicar con la violencia?

La potencia militar italiana es superior a la yugoslava



Tito y Churchill, durante su entrevista en Londres

TRIESTE. (Crónica del corresponsal de FIEL, Paolo Bert.)

La agitación en la capital del territorio libre de Trieste aumenta de día en día. En las últimas jornadas la población italiana, la inmensa mayoría de los habitantes de esta ciudad, se han lanzado a las calles para exigir su incorporación a la nación itala, al frente occidental y cristiano.

La torpeza de sir Winteron, gobernador aliado, ha provocado una serie de víctimas inocentes y una tensión de máxima gravedad. La presencia en las calles de tropas norteamericanas y británicas está impidiendo la repetición de los sucesos, pero no disminuye el clima apasionado de los habitantes.

¿Qué han de hacer los occidentales con Trieste? Al parecer, la solución intermedia de entregar la zona A y la capital a Italia y la zona B a Yugoslavia terminará por imponerse, sin dejar contentos a nadie.

La historia de esta actitud, de esta posible decisión, empieza con las maniobras militares realizadas por el Ejército de Tito en el pasado mes de septiembre, bajo la supervisión del mariscal Montgomery, quien informó de que, al margen de su tradicional valentía, el soldado yugoslavo está mal armado, mandado y entrenado.

¿Cuál es la causa de esta situación? Por un lado, el nacionalismo de los pueblos sometidos a la dictadura comunista de Tito; por otro lado, a que las potencias occidentales están frenando su apoyo al mariscal.

Frente a esta realidad están las cinco divisiones que Italia acaba de incorporar a la Nato, y cuya potencia bélica, preparación y efectividad es muy superior a las que pudiera enfrentarle Yugoslavia. La fortaleza militar de Tito no era tan grande ni tan temible como se suponía.

Por ello los gobernantes de Estados Unidos y Gran Bretaña han favorecido las peticiones del "premier" italiano Giuseppe Pella, apoyadas, al parecer, por el también demócrata cristiano canciller Adenauer.

El jefe del Gobierno italiano sostiene que antes de la ratificación del Tratado sobre la

Comunidad de Defensa Europea era necesario preparar al pueblo con las concesiones aliadas sobre el problema de Trieste. Los occidentales no temían la reacción de Tito, apoyado en la debilidad militar, confirmada por el mariscal Montgomery.

A pesar de que el gobernante yugoslavo fué informado de los puntos de vista británico y norteamericano, ha promovido una campaña de agitaciones y manifestaciones, dirigidas para intentar compensar en parte la evidente superioridad táctica de Italia. La amenaza de invadir la zona A en cuanto iniciaran la menor maniobra de avance las divisiones italianas, recibió la réplica aliada de que la Nato estaba dispuesta a apoyar con todas sus fuerzas cualquier agresión a su miembro italiano.

La solución del problema choca con las complicaciones de la política internacional y la actitud de la Rusia soviética, que no quiere favorecer a los occidentales ni a Yugoslavia. Quizá el aparente cambio de actitud estadounidense y el fracaso de la Conferencia de Lugano aconsejen terminar el juego y apoyar definitivamente las exigencias de un aliado occidental, Italia, cuya fidelidad reúne más garantías que las que pueda ofrecer Tito.



EL ALMIRANTE RADFORD

PRIMER EFECTO DE LA BOMBA "H" RUSA

El Mediterráneo se convierte en el eje principal del tercer plan estratégico americano

QUE exista realmente o que sea sólo efecto de una maniobra diplomática, la bomba de hidrógeno soviética, la "bomba Malenkof" puede anotarse en su haber un resultado de importancia: ha provocado el nacimiento de un tercer plan estratégico americano.

La muerte de Stalin, el fin de la guerra en Corea, produjeron profundos ecos en los Estados Unidos. A tal punto, que el mismo día de la firma del armisticio el Presidente Eisenhower reunió en la base naval de Quantico a sus tres jefes de Estado Mayor para someterles su nueva política de "años de paz".

El sueño de una estrategia periférica no parecía ya tan quimérico, y las fuerzas armadas de los Estados Unidos debían ser relevadas progresivamente por las divisiones de los países pertenecientes a las cadenas de alianzas regionales (N. A. T. O., C. E. D., Pacto del Pacífico, Pacto Balcánico, etc.)

El papel de América en la organización colectiva de la defensa se inclinaba a equipar y sostener bases aéreas y navales ya existentes o previstas, a reforzar una flota de portaaviones dotada de bombarderos atómicos, en fin, a la producción del armamento y material necesario a los aliados continentales. Fuertemente influenciada por los dos jefes de Estado Mayor Naval, los almirantes Carney y Radford, esta política, capaz de dar satisfacción a la opinión pública asegurando la vuelta al hogar de los militares americanos, debía permitir esperar con los menores gastos el agotamiento considerado inevitable de la potencia soviética.

Con un raro sentido de oportunidad, la bomba Malenkof ha venido a pulverizar este programa y a dar nuevos vuelos al tercer plan estratégico americano en el Mediterráneo.

LUGAR DE PASO O PLATAFORMA DE SALIDA

Después de la creación de la S. H. A. P. E., la defensa de Europa era, a grandes rasgos, dividida en tres secciones: Norte de Europa, desde el extremo de Noruega al canal de Kiel; Centro Europa, desde el canal de Kiel a la frontera italiana, y finalmente, Sudeuropa, que comprende Italia, Grecia, Turquía y el Mediterráneo.

Este sector estaba mandado por el almirante americano Carney, que tenía igualmente a sus órdenes la sexta flota americana, con mucho la más importante fuerza naval del Mediterráneo.

Sin duda alguna, los británicos no podían ver sin disgusto cómo se les escapaba de las manos el mando de una zona considerada de siempre como su feudo, la tradicional ruta de las Indias convertida hoy en la ruta del petróleo.

Divergencias estratégicas agravaban, por otra parte, este antagonismo. Mientras que los británicos consideraban el Mediterráneo como un sitio de paso que interesa mantener libre, los americanos veían en él, por contra, una base de partida para una contraofensiva sobre los puntos sensibles de la U. R. S. S., especialmente el petróleo.

DUALIDAD DEL MANDO NAVAL

Después de varios meses de negociaciones y opiniones, la S. H. A. P. E. consintió, a principios de 1953, en crear un cuarto sector, el del Mediterráneo, confiado al almirante lord Mountbatten, que instaló su cuartel general en Malta y a quien se agregaron las fuerzas navales de los países ribereños.

Entretanto, la VI flota, investida de una misión bastante vaga de "intervención y sostén táctico", continuaba en el sector Sudeuropeo, en el cual el almirante americano Fetcheler tomó el mando en Nápoles. Pero al no disponer de bases italianas, estaba menos repartida que los británicos, que, con Gibraltar, Malta y Chipre, sin olvidar Bizerta y Mehalla, en Tripolitania, conservan las llaves del mar interior.

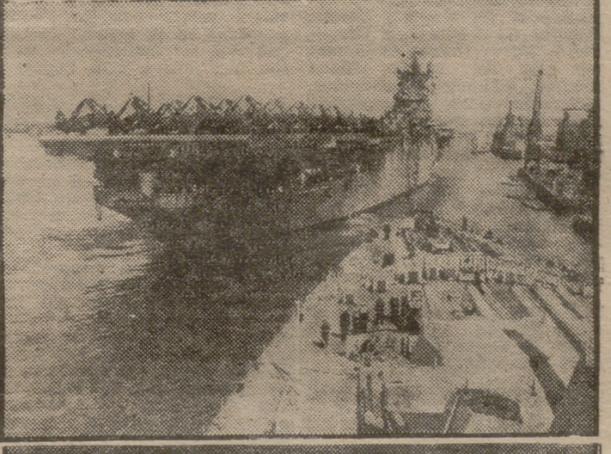
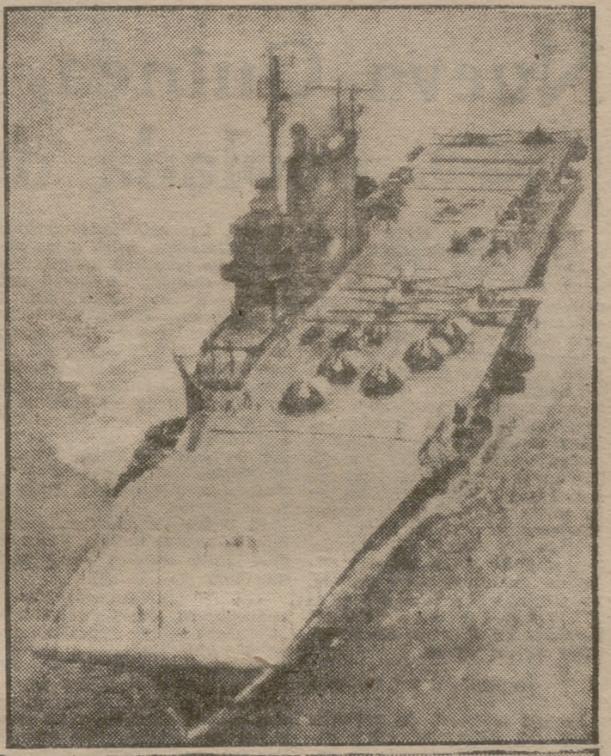
Este antagonismo entre los dos mandos, naval y terrestre, así como entre los dos almirantes, igualmente prestigiosos pero sometidos uno y otro a la autoridad del Mando Supremo en Europa, general Guenther, ziba a atenuarse en la presencia de los problemas comunes?

Se esperaba con curiosidad la primera ocasión que les obligara a trabajar conjuntamente. Hecho significativo. La operación Welsfest, que tuvo lugar en los días 29 de septiembre al 3 de octubre, en la que operaron codo con codo las flotas británica, italiana, griega, turca y americana, fué colocada bajo el mando combinado de los almirantes Fetcheler y Mountbatten.

Pero entretanto, los Estados Unidos continuaban asegurándose un cinturón de bases necesario para su estrategia en el sector del Mediterráneo. Los cinco grandes aeródromos del Marruecos francés, de los cuales Nouaceur está ya terminado; y la base de Port-Liautey fueron sólo un primer paso. El Acuerdo, con España permitirá instalar cinco bases aéreas.

Finalmente, el reciente Tratado con Grecia, concluido partiendo del artículo 3 del Tratado del Atlántico Norte, abre a la aviación americana los aeródromos de Eleusis—cerca de Atenas—, Patrás, Volo y Larissa, las bases navales de Salónica, del Pireo y la Canea, en Creta, en curso de adaptación para aviones a reacción y grandes navios. La sexta flota dispondrá de puntos de apoyo, tanto más seguros cuanto que una flota americana táctica, compuesta de aviones a chorro "Thunderjet", y que ostenta, como por casualidad, el nombre de VI Flota Aérea, acaba de ser recientemente constituida en Esmirna, bajo mando americano.

E. AUTHERIEU



Grandes naves y aparatos de aviación de último modelo han dispuesto Inglaterra y Estados Unidos para constituir la fuerza defensiva del Mediterráneo. De nuevo es, este viejo mar el punto de atención donde se concentran las miradas de los Estados Mayores. La posesión de la bomba "H" hace que los rusos sean "observados" desde las aguas mediterráneas...

UNA MAYOR INTENSIDAD DE FUEGO

El nuevo punto de vista de la defensa de Europa es el producto de factores diversos, entre los cuales el principal se traduce por un aumento de las inversiones presupuestarias.

Los gastos de sostenimiento de una división americana en tiempo de paz son de tres a ocho veces superiores a los gastos de sostenimiento de una división europea. La idea principal del plan de Washington consiste en aumentar el número de grandes unidades continentales, de proveerlas de armas nucleares tácticas y de incrementar la potencia de los elementos aéreos angloamericanos. Por el mismo precio, dicho de otra forma, Europa podría contar con una potencia de fuego mucho mayor.

Los aparatos atómicos serían confiados a la custodia de los americanos y de los británicos, únicos poseedores occidentales del secreto. Las tropas europeas recibirían un entrenamiento apropiado al uso de los proyectiles nucleares "ficticios", pero estando dispuestos a ser provistos de los verdaderos si llegara el caso.

Los centros militares de Washington, por otra parte, han previsto las objeciones de orden político y psicológico de sus aliados continentales. A su entender, no habría lugar para inquietarse por las reacciones soviéticas. La utilización proyectada es de carácter táctico. Tan largo tiempo que los adversarios actuales de la guerra fría no estarán en absoluto convencidos de una interdicción absoluta de semejantes aparatos y de un control internacional de la energía atómica, que nada impedirá destruir a las fuerzas enemigas sobre el campo de batalla

por medio de obuses nucleares. Los americanos tienen en este particular una confianza que aparece un poco en contradicción con el "gran miedo atómico" manifestado últimamente por su Prensa y algunos de sus dirigentes. Pero parecen, sin embargo, resueltos a reservar los inventos nucleares exclusivamente para objetivos militares. En el aspecto táctico, en efecto, su superioridad sobre Rusia, tal y como lo han demostrado los experimentos de Nevada, se traduce en un avance considerable cuantitativo y cualitativo.

UN PROYECTO DE AYUDA

Los medios militares de Washington discuten que este plan marca una vuelta a la política de aislamiento, o se inscribe en el aspecto de la estrategia llamada periférica. Fuerzas americanas, en número reducido, ciertamente, continuarán en Europa continental. El "new look", por otra parte, será dotado de un nuevo proyecto de ayuda a largo plazo. En los presupuestos próximos los créditos de asistencia mutua se encontrarán absorbidos por los diversos conceptos de los gastos militares americanos. El Congreso no podrá, por tanto, formular críticas directas. Pero fondos importantes servirán para la dotación de divisiones europeas de armamento moderno para el sostenimiento de nuevas formaciones continentales y para acrecentar la potencia de sus aliados. Se hace observar, por otra parte, que los americanos procederían a reparar sus divisiones una a una, o bien después de la puesta a punto de un sólido dispositivo atómico táctico.

DE MINERO EN ASTURIAS A MISIONERO EN LA PAPUASIA COMO VIVEN LAS TRIBUS DE CAZADORES DE CABEZAS

Nueva Guinea, la isla misteriosa poblada de caníbales

Nueva Guinea sigue siendo hoy una tierra misteriosa e inexplorada, apenas explorada. Una humanidad salvaje vive en un paisaje abrupto, donde moran animales feroces de las selvas vírgenes y rodeada de la fatal amenaza constante de la muerte. Hace menos de un siglo, todos los hombres de esta tierra de la Papuasia eran antropófagos. En contraste con los prodigiosos adelantos científicos de nuestra flamante era atómica, todavía hay zonas de la tierra donde se vive en plena Edad de Piedra, en un clima de tortura; agazapados, esperan herir de muerte al hombre las flechas, la terrible serpiente de pitón, los cocodrilos de cuatro o cinco metros, las terribles picaduras del mosquito tropical y... hasta quizá las ponzoñas malignas de los hechiceros de las tribus.

MISIONES DE ESPAÑA

En ese ambiente de pesadilla cruel, los misioneros viven cada día su difícil jornada de exploradores de almas y tierras. Después de Australia y Groenlandia, Nueva Guinea es la mayor isla del mundo. Tiene 800.000 kilómetros cuadrados. Aproximadamente, una extensión como España, Portugal e Italia unidas. En su evangelización trabajan desde hace muchos años misioneros del Corazón de María de Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Suiza y España, el país misionero por excelencia. Tiene allí evangelizadores catalanes, extremeños, asturianos, aragoneses... Hace muy pocos días que el Padre Mallada ha salido para su misión de Nueva Guinea. ¿Quién es el Padre Mallada?

DE MINERO EN ASTURIAS A MISIONERO EN NUEVA GUINEA

El Padre Mallada es un hombre fuerte, macizo, de rostro ancho, jovial y optimista. Ninguno de sus alumnos del colegio de Barcelona, donde estuvo hasta ahora, ha olvidado la penetrante mirada del Padre, llena de entereza, tenacidad y, cuando es preciso, audacia. Tiene treinta y un años, y a los diecinueve era minero en Asturias.

—¿Cómo nació en usted la vocación misionera?

—Trabajaba en las minas, como todos los hombres de mi pueblo. Allí la vida es dura, ¡buena forja de hombres! Ya por entonces había llegado el fantasma terrible de la silicosis, que petrifica poco a poco los pulmones. No olvidaré jamás las lecciones de heroísmo que aprendí allí. Recuerdo a aquel valiente "artillero" que, al sentir presa la mano por una roca enorme cuando ya tenía encendida la mecha del barreno, tomó su cuchillo y sin un segundo de duda se cortó de cuajo la muñeca. Se aprende mucho allí. Yo siempre había sentido —desde chico— la vocación misionera. Una tarde dominguera, un compañero de mina, ya viejo, se lamentó de no haber seguido su primera vocación, que fue la sacerdotal. Ahora se consideraba moralmente fracasado. Pensaba que había traicionado a su verdadero destino. Aquella charla fue para mí como un fognazo; escribí al provincial de los Misioneros de María, y dos meses después ingresaba como novicio en Canet de Mar. Ahora voy a seguir por el camino que ya trazaron en aquellas tierras monseñor Verius y los Padres Chavot, Dupeyrat, Javier Verges y José Diz. Voy bien preparado... Me servirá de mucho cuanto aprendí en la mina siendo mu-

chacho. Las habilidades manuales, la fortaleza física y las virtudes que practican los que fueron mis compañeros han de serme de verdadera utilidad allí.

Y entonces nos habla de su preparación técnica: medicina, radio, mecánica, idiomas, etc.

—Fíjese que hay en aquellas tierras un misionero americano que ha montado su emisora, y todos los días se pone en comunicación con sus "canacos" por medio de la radio. Para él no existen así ni distancias, ni ríos, ni montañas para llevar la fe de Cristo.

El Padre Mallada no ha perdido la sonrisa abierta y el sencillo gesto llanote del minero que fué.

—A mí planes no me faltan tampoco. Ni ganas de trabajar. ¿No sabe? —dice repentinamente el Padre Mallada—. Mi primera misa la dije en mi valle minero. Los compañeros habían adornado el altar y la iglesia con las herramientas y las lámparas de la mina. Fue una de mis mayores alegrías, y no olvidaré nunca aquellas fuertes palmadas en la espalda con las que casi me molieron los huesos. Y... ¡ahora, a la Papuasia!

BUSEMBE, LA CIUDAD DE LOS ANTROPOFAGOS

Mientras el Padre Mallada va camino de su Misión en las mareas del Sur, y muchos misioneros viven allí y cuentan aventuras apasionantes de las que han sido protagonistas.

Aunque parezca mentira, todavía estamos en tiempos de descubrimientos geográficos. Hace poco, dos misioneros holandeses han explorado la región del río Reina Juliana. Las tribus de esta región son cazadores de cabezas humanas. Sus aldeas están adornadas con macabras guirnalda de cráneos y huesos. Son hombres que viven en absoluto primitivismo; además de carne humana, su manjar predilecto son los repugnantes gusanos gordos que viven en las cortezas de los árboles y que tienen el tamaño de un grueso dedo pulgar. Estos papúes viven en medio de selvas pestíferas, en las que existe una continua descomposición de residuos vegetales y animales. Levantan sus viviendas en los bosques de bambúes y saus, rodeados de marismas pantanosas. Los hombres levantan cabañas en el centro de la aldea y viven todos reunidos, mientras que las mujeres habitan, por separado, pequeñas especies de jaulas que cuelgan de las ramas altas de los árboles. Los niños —para ser buenos guerreros— son alimentados especialmente con carne de los guerreros de las tribus vecinas que mueren en los combates al ser atacados.

La capital de la tribu de los cazadores de cabezas se llama Busembé. No pudieron entrar en ella los misioneros holandeses, pero acaba de hacer una nueva tentativa, esta vez con éxito, el Padre Mauwees. Su relato es fascinante:

—Por fin —cuenta el Padre— he podido entrar en la ciudad de los antropófagos. Lléve como guías a quince gigantes desnudos, unidos con grasa, pertenecientes a una tribu aliada de los caníbales a los que íbamos a visitar. Avanzamos lentamente entre las aguas viscosas del pantano. Los remos se hundían en el agua pantanosa. La temperatura es de pesadilla —40 grados—, y un sudor pegajoso castiga nuestros cuerpos.

De repente, en el horizonte, en medio de un paisaje salvaje, repentinamente, hacen su aparición unos hombrucillos esqueléticos y cobrizes, que blandiendo armas de combate y ensordecedor tu-

multo, se abalanzan hacia nuestra pequeña embarcación. Son los temidos cazadores de cabezas. Cuando el cieno pútrido y maloliente les llega a la cintura se detienen y empiezan una endiablada y frenética danza de guerra. El lugar se llena de alaridos y chapuzones. Estamos aterrados. Intentamos hacernos entender por signos. Les queremos decir que somos amigos. Bajamos de la piragua y nos hundimos también en el lodo, hasta las rodillas primero, hasta las axilas después, en aquel inmenso pudridero entre líquido y sólido.

Los temibles hombres de Busembé empiezan a reaccionar. Acaban de descubrir mi barba negra y mi rostro blanco entre los indígenas. Es la primera vez que ven esta clase de hombres. Probablemente me toman por un "espíritu" o por un brujo que puede aniquilarlos con una mirada. Ese terror supersticioso lo he encontrado muchas veces en los "canacos".

Como hipnotizados, de repente, acabo obedeciendo una orden de los jefes, paran en sus frínticos gritos y saltos y desaparecen en la espesura.

Poco después nos aventuramos a pisar tierra firme en un pequeño espacio sombrío y silencioso. De pronto, en pleno bosque, un gran claro sembrado de troncos robustos, en medio de las plantas acuáticas en corrupción, y... allí están las chozas.

Campamento entregado a los vientos, abandonado, Busembé está a la vista. Una gran choza para los hombres, rodeada por una cincuentena de fantásticas casas de mujeres, encaramadas allí arriba, sobre los árboles más bizarras, a 20 metros sobre el suelo. Contemplo desconcertado este extraño espectáculo. Desolación: se diría que la muerte ha pasado por allí. El calor, mojado, asciende, vaporizado del lodazal. Exóticos insectos corren y zumban entre aquella singular vegetación tropical. No hay ni un alma. Nos detenemos en la casa de los hombres; después, en las "villas femeninas", sobre las altas copas, inmóviles con el calor del medio día. Un gemido de niños. Guiado por el lloriqueo, encuentro en un rincón de la casa de los hombres a un niño futuro cortador de cabezas. Lo saco al exterior. Cuando el sol egador hierne los ojos del mamónceño, el llanto se cambia en chillidos de desesperación. Rápidamente le pongo donde estaba, sin olvidar de proveerlo de algunas chucherías; coloco junto a él un bonito espejo, algunos collares de corales chispeantes y un buen paquete de tabaco.

Como no hemos llevado hasta allí nuestras provisiones, no esperamos la vuelta problemática y siempre peligrosa de los habitantes. Pero al momento de volver hacia las piraguas, uno de nuestros remeros causa gran sensación al descubrir entre las ramas espinosas de un saguital caído a una niña de cinco a seis años; la agarra por los pelos y la saca de su escondrijo; queriendo llevarse como recuerdo de su visita a Busembé. Naturalmente, le indico de modo contundente que es imposible satisfacer su deseo. Después de calmar la ruidosa desesperación de la pequeña, un remero la mete en la boca un trozo de sagu; dejamos a la inocente criatura junto al otro pequeño, y salimos de Busembé, la horrible y temida tribu de los cazadores de cabezas.

Pronto quedan atrás las chozas sembradas de restos humanos. De nuevo el cieno, el hedor, pero hemos salido de Busembé. Pasamos la noche en Haibón, un poblado amigo. En

lo más profundo del sueño, mis guías me despiertan aterrados. Ante nuestra choza hay impávidos, tensos los músculos, tres gigantes de Busembé. ¿Qué quieren? Vienen pacíficos. Quieren invitarme a visitar su tribu. Somos amigos. Me dicen que saben que soy bueno porque he dejado con vida a las dos criaturas. No soy como ellos, soy su amigo.

No es en vano que he pasado esta jornada febrilmente de espanto e inquietud. Desde hoy seré huésped de honor de los hombres más sanguinarios de toda Papuasia. Los cazadores de cabezas humanas son ya mis amigos. Acaso pronto sean nuestros hermanos en Cristo.

PRIMERAS IMPRESIONES DE UN RECIEN LLEGADO A PAPUASIA

Mekeo es la región de Papuasia que tienen asignada los misioneros españoles del Sagrado Corazón de Jesús. He aquí cómo describe su llegada el misionero Padre Díaz, que precedió en unos meses al Padre Mallada:

"Mekeo es el paraíso de los reptiles: desde las grandes iguanas, que alcanzan hasta los dos metros, y las serpientes pitón, con diez, hasta los más pequeños lagartos. Además, hay que añadir toda clase de animales que pululan por la selva; terribles devoradoras, ciempiés venenosos, arañas del tamaño de una nuez... Pero, sobre todo, Mekeo es sembrera de mosquitos, especialmente del terrible "anophelo". Cuando, cansado por una larga y penosa marcha, me siento a descansar, al poco rato una nube de mosquitos me asalta. Mekeo es el distrito de las marismas pantanosas, donde bajo el calor de los trópicos fermentan y hierven los desechos de la selva y las ciénagas donde hay que chapuzar con el lodo hasta la rodilla y el agua hasta la cintura. La flora es riquísima. No hay ningún rincón de tierra sin vegetación. Los árboles son de tal variedad, que resisten toda catalogación. Destacan en la selva las palmas de sagú, los maguejos y mil especies de palmeras, que constituyen la base de la alimentación de los indígenas. En los poblados crecen en filas los cocoberos, las palmas de betel y el árbol del pan.

Al llegar a Beipa, capital del distrito, mi primera ocupación fué el estudio de la lengua, y así he pasado los primeros meses haciéndome a este clima húmedo y pegajoso y espantando mosquitos, para quienes la sangre no adulterada del novel misionero es plato exquisito... Tengo el cuidado espiritual de cinco pueblos, y mi vida es un continuo caminar de uno a otro. De Beipa salgo unas veces en bicicleta; otras, a caballo, según los caminos, y al llegar al primer pueblo, Rarai, me establezco unos cinco o seis días para atender a la educación de los niños en la escuela, confesiones, administración de otros sacramentos, asistencia de enfermos y trabajos de orden material, que siempre son de tanta actualidad en las misiones. Una vez concluidos los seis días, de nuevo a preparar el bagaje y en marcha hacia el siguiente pueblo.

La vida misionera es una escuela formidable. ¡Las cosas que he aprendido en este breve lapso de tiempo que llevo en Mekeo! Aquí uno tiene que hacer de todo y hacerse a todo. Cuando estamos de gira vivimos completamente solos, y en nuestras chozas —capillas— no disfrutamos de más compañía que la del Jesús de nuestro Sagrario."

He visto en Siracusa a la madre del bandido Lino Pastore rezando a la Virgen de las Lágrimas

La atmósfera que se ha creado en pocos días en Siracusa es indescriptible, de tal manera aparece extrañamente trastornada y alegre al mismo tiempo.

De un extremo al otro de la ciudad, en todos los alrededores, no se habla más que de los milagros de la Madonna de la Vía Degli Orti. La muchedumbre, venida desde todas partes, ha invadido las plazas, los restaurantes, los hoteles, en donde consigue difícilmente alojarse. Los trenes llegan sobrecargados, los viajeros van apretujados, entran por las ventanillas o se refugian en los vagones de mercancías, ocultos entre los equipajes. Los camiones que vienen desde los pueblos se ven obligados a detenerse en plena carretera al no soportar los motores la carga enorme que se les impone. Más de cuatro millones de imágenes con la efigie de la Virgen de las Lágrimas inundan ya a Italia.

Siracusa, la tranquila, la modesta y tan simple ciudad de Dionisio, rica en antigüedades que revelan el paso de las dominaciones árabes, bizantinas, normandas, aragonesas y españolas, se ha transformado en una nueva Babilonia.

Para tener una idea exacta del clima religioso que reina aquí, de este misticismo caldeado al rojo, de esta inmensa fe y devoción, basta con llegar a la Vía Degli Orti, donde la milagrosa imagen de la Virgen está expuesta a la veneración del pueblo, entre una montaña de flores, que se esparcen y cubren la calle.

En una casa de obreros, en Siracusa, el 29 de agosto, a las ocho de la mañana, una Virgen en barro cocido comenzó a llorar. Las lágrimas de la Virgen, que parecía eran sólo un fenómeno de su gestión, continuaron corriendo durante tres días... las han visto millares de personas. La noticia se propagó como un relámpago. Los enfermos acudieron desde todas partes con el corazón henchido de esperanza, y numerosos milagros se han realizado; más de trescientos, según afirman los fieles.

El caso más extraordinario ha sido comprobado por numerosos testigos. La gracia descendió sobre Antonia Trovato, joven de dieciocho años, nacida en Enna y domiciliada en Siracusa, calle Restivo, 4. Enferma de tuberculosis pulmonar, se hallaba en estado extraordinariamente grave, en el sanatorio de Catania. Después de una ligera mejoría en el año pasado, el pobre perdió completamente el uso de la palabra después de una operación en las amígdalas, atacada por los bacilos. La joven Trovato pidió ser llevada ante la Virgen.

Una vez allí, invocó a la misericordiosa divina. Unos segundos más tarde la multitud que se agolpaba en su alrededor vio moverse sus labios; después de la boca de Antonia se oyó una plegaria, "¡Viva la Madonna!", gritó, entre lágrimas, no encontrando otras palabras.

Otro caso es el de María Agrícola, habitante en Siracusa, calle Bainsizza. Atacada de mal de Pott, no podía abandonar el lecho desde hacía diez años. También pidió ser conducida ante la Virgen. Más tarde contó que mientras rezaba había sentido en la espalda un escalofrío, después como una quemadura en todo el cuerpo. Poco después tuvo fuerzas para permanecer en pie y acercarse ante la imagen de la Virgen para darle las gracias. Hoy puede andar de nuevo, y su estado se mejora de hora en hora. Los médicos la han examinado y admiten la increíble mejoría.

El niño Vincenzo Carpitese, de siete años, presentado a la Virgen, ha recobrado parcialmente el uso de sus piernas, paralizadas por la poliomielitis.

Los milagros son múltiples, y continúan manifestándose. Podríamos citar muchos que hemos visto personalmente y los que afirman haber visto la multitud anónima y los peregrinos. Un caso manifiesto es la señora Franca Terascio, que tras una embolia perdió el uso de un brazo; lo recobró totalmente después de haber rezado largo tiempo ante la Madonna. Antes había sido tratada cuidadosamente por numerosos médicos, sin resultado.

El Padre Bruno, sacerdote de la parroquia de la Vía Degli Orti, recoge los testimonios cuidadosamente. Después serán enviados a Roma para que la Iglesia los mine.

Después de muchos días de silencio, el obispo, monseñor Ranzini, ha salido de su retiro y, sin hacer declaraciones, ha ido a pesar de todo, ante los ojos de la Virgen, expuesta sobre una columna, en la plaza Euripiada, de ha rezado largamente. El señor Baranzini se trasladará mañana para conferenciar con el obispo.

Entre la muchedumbre que encuentra en la plaza he visto a la madre del célebre bandido Pastore, que ha venido a pedir a la Virgen en favor de su hijo. Le pide que por su intercesión se constituya prisionero que cese en toda actividad criminal. Lino Pastore y su compañero Tano Calcagno, son buscados desde hace muchos meses por los carabinieri en la espera que cubre la región montañosa de Palagonia.

El milagro de la Virgen ha adquirido ya, por otra parte, un carácter casi oficial.

La Iglesia dará su veredicto nuevo cántico ha nacido, y que tan espontáneamente los fieles ante la Virgen de las Lágrimas.

Mientras tanto, la multitud continúa afluyendo cada vez más numerosa, y Siracusa no puede albergar una persona más.

Enzo VERNE

CURIOSIDADES

LOS RESULTADOS ELECTORALES Y LOS BIGOTES

Las últimas elecciones alemanas han ocasionado una clara derrota de los bigotes. En el nuevo Bundestag, en efecto, el número de diputados con bigote es sólo de tres, frente a 42 en la Asamblea precedente. En cambio, han aumentado las barbas. Antes había cuatro y ahora hay cinco. ("Ber Spieg", Hamburgo.)

HIELO ARTIFICIAL

Durante varios días, los automovilistas no podrán circular por la carretera de Fourmes-En-Weppes a Lille, a menos que les guste el patinaje.

En esa ruta se ha producido un choque entre un autobús y un camión cisterna, como consecuencia del hielo, se han extendido por la calzada quince toneladas de jabón líquido. En algunas zonas la capa de jabón alcanzó varios centímetros de espesor. ("Paris Presse", París.)

LAS AMAZONAS

En el hipódromo de Newmarket, en Inglaterra, se celebró una carrera con caballos. Diez de ellos estaban montados por señoras. Uno, por jockey profesional. El jockey llegó en el puesto número once.

MUEBLES CAMA

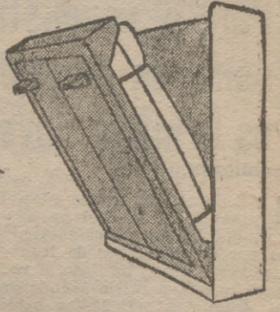
Practy

HORTALEZA, 3 y ESPARTEADOS, 1.

Mujer

Soluciones para las familias numerosas

Dos o tres camas en una; he ahí la solución que los decoradores franceses vienen dando a las familias numerosas, habitantes de pisos reducidos. Dos o tres camas, cuando se trata de matrimonio y un niño pequeño, además de otros miembros de la familia que habitan otras piezas. También es útil el modelo del primer grabado cuando se trata de cuidar a un enfermo. El diseño comprende una cama de altura algo más elevada de la normal y otro lecho empotrado y extensible. En el otro grabado, la cama va adosada a una especie de armario, con el cual se puede ocupar muy poco más espacio del que ofrece un rincón. Las camas muebles son otra solución muy extendida ya en España. Con un simple sommier metálico, articulado, se pueden obtener los más originales modelos. Aunque de estos últimos las fábricas de muebles españolas cuentan con tipos originales y bellos que nada tienen que envidiar a los extranjeros.



Con un simple sommier metálico, articulado, se pueden obtener los más originales modelos. Aunque de estos últimos las fábricas de muebles españolas cuentan con tipos originales y bellos que nada tienen que envidiar a los extranjeros.

MODAS

Signifique su belleza en el atuendo



Muchas veces, por atenerse la mujer a tal cual modelo de vestido, olvida que su línea acusa mayor belleza en alguna parte que la hechura del tipo elegido no llega a resaltar. Esto es precisamente lo que se trata de evitar cuando se elige un vestido. El modista lo tiene siempre muy en cuenta. Usted misma puede llegar a acoplar el modelo que apetece a las características más agradables de su línea. He aquí varios modelos de vestidos con los que los figurinistas demuestran que las piernas, el talle, el busto, el cuello, los hombros y el descote atraen en diversos casos la atención del confeccionador.

De mujer a mujer

por NURIA MARIA



CONTESTACION A MARY TERE

Gracias por el entusiasmo que despierta en usted mi sección y que es profundo aliciente para mí.

Tiene usted motivos para preocuparse, ya que la actitud y palabras de su novio parecen ser sintoma de que no hay en él ese amor absoluto, que es la mejor base para el matrimonio. Me gustaría poder decirle, para su tranquilidad, que se equivoca usted al temer que está tratando él de emprender la retirada sin un rompimiento violento. Pero tengo la misma sensación que usted y, aunque así no fuera, un hombre que anticipa su deseo de no tener descendencia, es poco recomendable. Los hijos son la compen-

sación de todas las fatigas y los sacrificios que reporta el criarlos y hacerlos gentes de bien; son infimos en comparación del bien que suponen. Ellos son el hogar, la bendición de Dios y la certeza de que al morir no nos llevaremos la tristísima impresión de haber pasado por este mundo en vano. Dar hijos buenos a Dios y a la sociedad es prolongarnos como en un gran milagro, y morir sin ellos, ser árbol estéril, que no conoció el gozo del fruto.

Cuando un matrimonio no conoce la ventura de los hijos, porque el Señor así lo ha dispuesto, el amor que entre marido y mujer reina, les une más y más, siendo también felices. Pero cuando pudiendo haber hijos, se eluden, burlando el curso de la Naturaleza, algún día los lazos que unen a esposo y esposa se aflojan y se sienten con menos fuerza para soportar las mutuas decepciones, siendo entonces cuando reparan en lo que ata los corazones, un hijo.

Supongo que usted, como la mayoría de mujeres, llevará muy arraigado el sentimiento de

la maternidad. En tal caso, créame, haciendo caso omiso al corazón, sea valiente, y cuando de nuevo su novio se comporte de manera que le haga dudar de su cariño, resueltamente hable de romper sus relaciones. Le beneficiará a usted, a la larga, y momentáneamente le proporcionará la satisfacción de saber que su dignidad queda en buen lugar. Puedo garantizarle que jamás habrá de arrepentirse de haber defendido su derecho a la maternidad para el día que contraiga matrimonio.

Apreciable Nuria María: Soy una entusiasta lectora de su sección de PUEBLO y, por lo tanto, tengo el atrevimiento de molestarla para hacerle algunas preguntas.

Tengo un vestido de terciopelo chifón color vino Burdeos y quisiera teñirlo de negro. Desearía me dijera si dicho tejido admite el tinte, pues temo que se me estropee.

También desearía me dijera si las mantelerías americanas de servicio individual, o sea servilleta y mantel, hay que hacerlas variadas o con el mismo dibujo las doce.

Y, para terminar, tengo que ser madrina de una boda, en la cual la novia irá de largo con vestido negro y mantilla a la española y desearía saber qué traje debo llevar y cómo debe ir el novio.

Dándole las gracias anticipadas, le saluda su afma. — Josefa Sandalia.

CONTESTACION

No debe formularla a mí su primera pregunta, querida, sino en el tinte. Como profesionales que son, los tintoreros, más o menos, prevén la reacción de los géneros y colores. Para mayor seguridad aun, encargue que le tiñan en negro una muestrecita de su terciopelo Burdeos. Verá el resultado que puede obtener sin arriesgar su vestido.

Lo que no le aconsejo en modo alguno es intentar la operación del teñido en casa. Se trata de un género muy delicado y casi me atrevo a asegurarle que el resultado sería deplorable.

Con las mantelerías individuales cabe hacer infinidad de variaciones. Pueden ser todas iguales. Todas distintas, pero con el mismo motivo y bordado y una elegante asimetría o bien formar entre todas en conjunto un dibujo general, algo así como el dibujo tan bonito que el mosaico de algunas habitaciones forman, parecido al que pudiera ostentar una alfombra. Cada baldosín tiene un dibujo relativo y que forma parte de otro total.

Cuando las mantelerías individuales son así, ni que decir tiene que el orden de su colocación debe ser siempre el mismo.

Vistiendo su amiga como me dice, el novio debe ir con traje negro cruzado, otro tanto el padrino, y usted, elegante, para quedar a tono, pero no es necesario que de negro también. Si me permite darle una opinión, le diré que el atavío de esa señorita no me parece muy indicado, siendo ella la novia; en cambio, lo sería para usted o para la madre de ella.

CONTESTACION A MARY MERCHE D.

Salúdele con naturalidad si él lo hace. Fingir no reparar en él sería demostrar que le guarda rencor, o sea que no le perdona, y esto es concederle demasiada importancia. Cuánto le dice en su carta es puro pretexto para

TIENE LAS PIERNAS ASEGURADAS



LONDRES.—Estas piernas atractivas de Eunice Melville están aseguradas en 7.000 libras esterlinas. Se trata de una bailarina australiana de veinte años de edad, que acaba de llegar a Londres. "El resto de mi cuerpo—dijo—no vale tanto; lo tengo asegurado en 4.000 libras." (Foto Cifra).

COMPRA DE ALHAJAS
ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE
ALEGRE
ESPOZ y MINA, 3
ENTRESUELO

EL ESCRITOR y SU LIBRO

Para el novelista Luis de Castresana, su biografía de Dostoievski es la mejor novela que ha escrito

NO tiene aún los treinta años el vasco Luis de Castresana y ya camino de cumplirlos anotando año por año. Escritor de fecunda pluma, volcado de lleno al volumen escrito, pero sin abandonar una dedicación periodística habitual en Prensa y radio, Castresana es novelista esencial, de vocación, y quizá por ello mismo le haya tentado, con fuerte tirón, la mejor de todas las novelas: la vida del hombre. No es extraño que entre la labor literaria de este joven escritor el tema biográfico haya pedido plaza. Después de los éxitos novelísticos consecutivos: "Un puñado de tierra" y "La muerte viaja sola", Caralt, de Barcelona, ha editado la biografía de Dostoievski, de Luis de Castresana. Este fue uno de los libros en que el joven literato puso mayor ilusión. Parece ser—escuchamos opiniones profesionales—que son las que más aguilatan—hay valores de muy lúdica calidad en la visión que del gran escritor ruso ofrece Castresana. En torno a su libro, preguntamos al lector y periodista.

—¿Tu propósito esencial al realizar la biografía de Dostoievski? —Siento hacia Dostoievski—nos dice—, no solamente una enorme admiración, sino también una especie de devoción, de amistad entrañable. Al escribir esta biografía he tratado de presentar un Dostoievski hombre a secas, con su genialidad y sus miserias, tal como él era. He cumplido con ello un cierto deber de conciencia.

—¿Fuentes para tu obra? —He leído todo, o casi todo, cuanto en español, francés e inglés se ha escrito sobre él. De españoles, me han servido de mucha "Comprensión de Dostoievski", de Ricardo Baeza, y "Dostoievski", de Gasparin Aséns.

—¿Novedad de tu versión sobre las ya existentes? —Yo, novelista, he escrito la vida del que considero el más admirable novelista de todos los tiempos. Y la he escrito, desde luego, con honradez, pero también con pasión. Yo diría, casi, casi, que esta vida de Dostoievski es mi mejor novela.

—¿Eres un escritor de temas de imaginación, novelista. Como tal ¿hay en ti influencia dostoievskiana? —La hay, sí, en "Un puñado de tierra", mi última novela editada por Caralt. Y la hay, sobre todo, en la novela que ahora tengo entre manos. Sí, Dostoievski ha influido en mí. No lo digo con orgullo ni con modestia. Sencillamente, constato un hecho.

—¿Es ésta la primera biografía que has escrito? —Sí. Quise rendir con ello un minúsculo homenaje sentimental a Fedor Mijailovich.

—¿Piensas escribir alguna otra? —Quiero escribir una trilogía rusa. Pronto aparecerá, también editada por Caralt, mi "Raspútín".

—¿Cuáles son, a tu juicio, las cualidades indispensables al género? —No lo sé. Yo soy un novelista que, de vez en cuando, escribe biografías. No trato de investigar ni de polemizar. Me gusta la "recreación", la interpretación. Trato de presentar con claridad, con honradez, a golpe de prosa propia de novelista, la vida del biografiado. Me interesa—perdona el tópico—poner al desnudo su alma, su vida de hombre, sus pasiones, su tiempo, su más honda verdad.

—¿Entonces...? —Creo que la biografía ha de ser amena, "legible" y, desde luego, honrada de pies a cabeza. El Papa León XIII decía, citando las palabras de Cicerón, que la primera ley del biógrafo es no atreverse a mentir, y la segunda no tener miedo de decir la verdad. Yo, novelista y biógrafo católico, lo cumpla.

—¿Te parece importante la influencia de los escritores rusos en los españoles? —Sí. Hay una serie de nombres,

entre otros Gogol, Puskin, Tolstói, Turgeniev, Chejov, etc., sin contar al más grande de todos ellos, Dostoievski, que son ya "clásicos" aquí y en todo el mundo. No se los puede desconocer. En mí, desde luego, han influido notablemente.

—¿Biógrafos importantes entre los españoles? —Hay pocos. Algunos muy buenos. Citaré a Marañón, Sáinz de Robles y González-Ruano. Su "Baudelaire" es magistral.

—Tienes veintiocho años y has publicado mucho. ¿Razón de tu fecundidad? —Desde los dieciocho años me gano la vida escribiendo: es mi profesión. Ahora que estoy casado, ya puedes imaginarte con qué tenacidad debo seguir emborrando cuartillas.

—¿Cuáles son, a tu propio juicio, tus mejores novelas? —Casi todas han sido escritas de prisa y cara al anteojo editorial. Me han servido para ser traducido a algunos idiomas extranjeros y para darme a conocer en España. Todas ellas han sido bien recibidas por la crítica y el público y están casi agotadas, cuando no reeditadas. Sin embargo, no responden a mi modo de ver hoy.

—¿...? —Me gusta, sí, "Un puñado de tierra", donde hay cierta semilla lanzada al alma del lector. Se está traduciendo al holandés y al inglés, sirve de texto castellano en alguna Universidad de Holanda y parece que va a publicarse también en Estados Unidos. Y me gusta, ni que decir tiene, mi "Dostoievski". Es, hoy por hoy, mi mejor obra.

—¿Qué cosas preparas actualmente? —He terminado "Raspútín", biografía que me parece francamente interesante. Y ahora llevo, ya muy adelantada, una novela en la que tengo puesta toda mi fe.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

—¿Volverías a ser escritor de poder elegir nuevamente tu profesionalidad? —Creo que hay dos grandes destinos para el hombre. Primero, ser santo; si no, escritor. Yo no valla por santo, y Dios me ha hecho escritor. Soy muy feliz siendo lo que soy.

LIBROS Y AUTORES EN EL OTOÑO AMERICANO



Churchill arrebató el Premio Nóbel a Hemingway

NUEVA YORK.—Llevaba una temporada olvidado. Aquí en los periódicos hablaban de él con un aire especial de "obituario". Seguía admirándose, pero la admiración era un tanto retrospectiva. "Ya está muy viejo", oía uno decir, y, debajo de estas palabras, una interrogación latía: "¿No estará ya un poco chocho?" En varias ocasiones, sus esfuerzos semejaban hasta ridículos y llegaron a irritar a muchos americanos. De repente Sir Winston Churchill ha resucitado. El premio Nóbel ha coincidido con la publicación del volumen sexto de sus memorias. Una vez más, Churchill, con su estilo brillante, incisivo, audaz, ha conquistado la imaginación del público intelectual.

tre el Estado Mayor americano y el Estado Mayor británico, durante la segunda guerra mundial.

Churchill relata primero la historia del desembarco en Normandía, llamada "Operación Overlord"; cuenta cómo sus propósitos y los del Estado Mayor británico de invadir los alcázaros fueron frustrados por el Presidente Roosevelt y el general Eisenhower. "A los ruegos de Churchill es nuestro deseo ayudar al general Eisenhower; pero no creemos que sea necesario sacrificar nuestros grandes intereses en el Mediterráneo". Roosevelt responde con otro telegrama: "No puedo acceder al envío de fuerzas americanas—ni francesas—para una operación en los Balcanes. Por consideraciones políticas no puedo separarme ni un ápice de la "Operación Overlord", nuestro objetivo es el corazón de Alemania."

En vez del grandioso proyecto ideado por Churchill, el paso de los Alpes por unos ejércitos que hubieran llegado a Viena antes que los rusos, los aliados desembarcaron en Marsella. La "Operación Anvil" se convirtió en la "Operación Dragón".

RUSIA SE APODERA DE LOS BALCANES

Hay ocasiones en que, leyendo las Memorias de sir Winston Churchill, uno no acaba de comprender si escribe con ingenuidad o con sentido del humor.

Por ejemplo, en el episodio en que relata su entrevista con Tito en Nápoles, en el año 44. Era un día de mucho calor y

Churchill—que joven aparece ahora en aquella fotografía—iba vestido con un traje blanco. Tito se presentó vestido con un uniforme rutilante que le habían regalado los rusos. La tirilla del cuello era muy estrecha y Tito sudaba como un energumeno, mientras Churchill—puro en mano—le explicaba que "lo mejor para Yugoslavia sería un sistema democrático basado en la reforma agraria".

Tito le dijo: "No tengo la menor intención de introducir el comunismo en Yugoslavia."

¿Por qué le han dado a Churchill el Premio Nóbel? La opinión del crítico del "New York Times" es que el Nóbel ha recaído en el "premier" inglés por su labor como historiador. "Churchill pasará a la historia como el gran historiador de nuestra época." Sólo por haber sido concedido a una personalidad tan admirada, los americanos se consuelan de que no haya sido Hemingway el elegido. "Pero esperamos que el año que viene Hemingway ganará el premio Nóbel de literatura", añaden aquí.

Aunque la que esto escribe no es admiradora de Hemingway, habría cosas que le sorprenderían mucho más que el hecho de que el novelista americano sea el sucesor de sir Winston Churchill. Le sorprendería a uno más que ganara el premio Nóbel un novelista español. Pío Baroja, por ejemplo.

LA EXTRAÑA PERSONALIDAD DE FAULKNER

Otro escritor americano Premio Nóbel es Faulkner. Sobre su extraña y enigmática personalidad acaba "Life" de publicar dos largas crónicas que han interesado mucho aquí.

Faulkner—o Falkner, que éste es el nombre real de su familia—ha cumplido ya los cincuenta y seis años. Tiene el pelo gris, bigote, es bajo, delgado y singularmente adusto. Está casado y su única hija estudia en la Universidad de Méjico.

Vive William Faulkner en un pueblo llamado Oxford, en el norte del Estado de Mississippi. Su casa es una vieja mansión colonial construida en el 18 por un plantador irlandés. El novelista la compró casi en ruinas y le ha devuelto parte de su antiguo esplendor.

Toda su familia vive en Oxford (un primo es juez, otro, alcalde y otro, comerciante), donde dejó fama un abuelo político, escritor y constructor del ferrocarril. Este abuelo aparece muy a menudo en los libros de Faulkner.

En realidad, el novelista no ha hecho sino retratar a su pueblo Oxford—que en sus novelas se llama Jefferson—, a su familia, a sus amigos y a su Estado, Mississippi. Con haber escrito tantas novelas, Faulkner no ha hecho sino escribir capítulos de un mismo libro.

Ahí reside, quizá, parte de su interés.

EL INTERES POR ESPAÑA

Volviendo a su rival, y posible sucesor en el Premio Nóbel, Hemingway, introdujo aquí el interés por España. Al menos por una España bronceada, literaria, de castañuela, mantilla, toreros y majos.

Sobre todo, toreros! En los últimos meses han sido publicados en los Estados Unidos cuatro libros sobre la fiesta nacional española. De uno es autor el inglés John Marks, y se llama "A los toros". Está muy bien documentado y brillantemente escrito. Sidney Franklin—el torero americano—publicó también sus Memorias, que, pese a todo lo esperado, pasaron sin pena ni gloria. Barnaby Conrad, un americano que estuvo en el Servicio consular y

luego fué torero "amateur" en España, ha escrito ya dos libros. Uno de ellos fué una novela, "Matador", posiblemente basada en las últimas horas de la vida de Manolete, que tuvo aquí mucho éxito. Recuerdo que llegó hasta la lista de los "Best sellers".

Anteayer ha lanzado Conrad su segundo libro, que se titula "La fiesta brava", y donde recoge anécdotas, frases y memorias de toreros famosos. En opinión del aficionado yanqui, los mejores toreros actuales de España son Arruza y Luis Miguel "Dominguín".

Seguendo las normas fijadas por Hemingway, un novelista nacido aquí, de ascendencia española, Prudencio de Pereda, acaba de publicar una novela que trata del regreso de un muchacho yanqui a España, la tierra de sus padres. Yo no hice sino mirar el libro por encima ya que no me interesó especialmente, sorprendiéndome por su tono antirracista, completamente en desuso en la actualidad. En una ocasión hace decir a su protagonista que le hubiera gustado luchar en la guerra civil española "al lado de los "loyalists". Los "loyalists" son los rojos.

Sobre la guerra civil española habla en su libro "Los criminales secretos de Stalin", de pasada el siniestro ex espía y ex fiscal soviético Alejandro Orlov, hoy uno de los grandes detractores de Stalin y acusador de las famosas purgas llevadas a cabo por el dictador muerto. "Todo el que conozca la historia de la guerra civil española—dice el crítico de la "Herald Tribune"—reconocerá el nombre de Orlov como el del supremo espía soviético y a la vez consejero del Gobierno republicano en España."

CELA Y SU LIBRO TRADUCIDO

Entre los libros que no han llegado a la lista de los "best sellers", pero que considera de particular interés el "New York Times" apunta "La colmena", de Camilo José Cela, una novela sobre "la vida en el Madrid moderno". Cela es el primer novelista español entre los surgidos después de 1935, traducido aquí. Es curioso, porque siendo una buena novela "The Hive" (así se llama "La colmena" en inglés), se está vendiendo tan poco en Norteamérica.

Acaso sea una novela excesivamente difícil, dispersa y local para resistir una traducción y la dificultad es todavía mayor, dado que carece de un argumento central.

A pesar de no tener éxito de venta, Cela ha conquistado aquí a la minoría intelectual. Los críticos se han alabado, aun cuando ni el del "Times" ni el de la "Herald Tribune" contribuyeron a incitar la curiosidad y el interés por el libro.

La crítica para el "New York Times" fué obra de un novelista americano llamado Saul Bellow, que ha obtenido recientemente un gran éxito con una novela de inspiración picaresca, "Las aventuras de Augie March". Mr. Bellow hace un paralelo entre Cela, Moravia, Sartre, Camus y Zola.

Angel Flores—un profesor de español en la Universidad de Wisconsin—, que hizo la crítica para la "Herald Tribune", le compara con el escritor mexicano parecido a Cela que usted puede imaginarse. Pérez de Ayala.

Lo mismo Flores como Mr. Bellow se han inspirado para hacer sus críticas más que en la novela en sí, en la introducción de Arturo Barea, (un español exiliado), el cual hace una exposición farragosa sobre la personalidad de Cela, a que dice admira

Maria Victoria ARMESTO

COLECCION "EL GRIFON"

Núm. 1.—"GERARDO DE NEURAL, EL DESDICHADO", de Eduardo Aunós.—35 pesetas.

Núm. 2.—"EL DIABLO ENAMORADO", de Jacques Cazotte.—20 pesetas.

Núm. 3.—"AGATA", de Mario Rodríguez de Aragón.—30 pesetas.

Núm. 4.—"COBRE", de Carmen Conde.—20 pesetas.

Núm. 5.—"BIZANCIO", de Eduardo Aunós.—30 pesetas.

Número 6.—"LOS AHOGADOS", de Vicente Carcedano.—20 pesetas.

SONETO

Con frecuencia me quedo pensativo sin saber lo que pienso, con frecuencia me pregunto qué oscura providencia me ha tornado tan torpe fugitivo.

Fugitivo, y de todo tan cautivo, tan cautivo de mí, de mi conciencia, cautivo por tanta indiferencia, tan profunda pasión, dolor tan vivo.

Con frecuencia me tiendo y me levanto, vengo y voy, subo y bajo, me apodero de las cosas que encuentro y, entretanto, me pregunto quién soy, qué noche espero, qué nueva soledad y por qué canto si nunca he de ser más que un prisionero.

Carlos SALOMON

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO

"Yo soy hermana de Adolfo Hitler"

"Hubiera podido tener cuanto deseara, pero he preferido siempre el incógnito"

INTERESANTE RELATO DE PAULA WOLF

"The American Weekly" ha publicado una interesante exposición de Paula Hitler Wolf, hermana del Führer alemán, cuyo texto es el siguiente:

Yo soy hermana de Adolfo Hitler. Para ustedes puede ser una verdadera sorpresa saber que el Führer alemán tenía una hermana, y en verdad poca gente lo sabe, aun en Alemania. Se admirarían ustedes cómo pude vivir casi en el olvido mientras mi hermano era prácticamente el gobernante de toda Europa; querrán saber por qué esperé que pasara la guerra para revelar mi identidad y desearán conocer si tengo riquezas y tesoros acumulados durante el tiempo en que él ejerció el Poder en Alemania.

Primero debo contestar este último interrogante de manera categórica: No. Aunque Adolfo dejó una herencia considerable a la cual tengo derecho, los Tribunales han rehusado concedérmela, porque no puedo aportar la prueba definitiva de los numerosos y frecuentes rumores de que mi hermano escapó con vida y vive todavía oculto en algún país extranjero.

Esto precisamente ha sido en extremo difícil. Aunque las propiedades de Adolfo, confiscadas por el Gobierno de Baviera, son considerables, yo he estado casi destituida la mayor parte del tiempo desde su muerte y me he visto obligada a vivir aislada en una pequeña habitación amueblada en Berchtesgaden. Durante el cuatrero de los ocho años que han pasado desde que murió, he sido mantenida del socorro nacional.

Cuando he podido juntar algún dinero lo he gastado en pleitear ante los Tribunales para obtener mi parte de la herencia de mi hermano. Hasta hoy no he tenido ningún éxito. Pero continuaré luchando mientras me alcancen las fuerzas.

La suma que me daban durante el tiempo en que me vi forzada a aceptar del socorro público era miserable. Todo lo que me quedaba después de pagar el arrendamiento de la pequeña habitación y los servicios eran 36 marcos al mes, que, convertidos a moneda americana, equivalen a 8,38 dólares. Esto significa que tenía que comer y vestirme con algo así como dos dólares semanales.

Durante cuatro años viví con este presupuesto, que significaba una privación completa. Mi desesperación iba en aumento con cada año que transcurría. Había llegado al límite. No podía siquiera tratar de aumentar mi pensión de socorro con un trabajo por horas, porque no está permitido por la ley, ni me era posible buscar mejor suerte en otra ciudad, porque también la ley prohíbe a quienes reciben pensión de socorro cambiar de residencia. Finalmente, en el otoño pasado decidí renunciar a mi pensión, aunque comprendía que podía llegar a morir de hambre.

Desde entonces he tratado de recuperarme. Comencé a hacer trabajos de mecanografía y últimamente me he dedicado a escribir un poco. Este artículo es uno de mis primeros ensayos. Cuando esta revista me pidió que escribiera algo contando mi historia, me sorprendí primero de que el director supiera dónde me refugiaba y después, de que los lectores pudieran estar interesados en lo que yo fuera a decir. No me hago ilusiones sobre la manera como se considera en el mundo el apellido Hitler, ni me tengo que disculpar por las acciones de mi hermano. El escogió su manera de vivir y yo la mía. Los demás pueden considerarlo como un dictador; yo sólo lo miro como a un hermano, aunque debo confesar que hubiera preferido verlo continuar con su carrera de arquitecto.

Yo soy la única superviviente de la familia Hitler. Además de Adolfo, tuve dos hermanos y una hermana más, que murieron los tres en la infancia. Un medio hermano, Alois Hitler, y una media hermana, Angela Rabaul, viven

todavía y me han dado poder para que yo los represente en el largo y difícil pleito de la fortuna de Adolfo.

¿Ha muerto realmente Adolfo Hitler o vive aún escondido?

El interrogante surge con frecuencia y ha llegado a ser, de manera evidente, un tema favorito de conjeturas en todos los países.

Mucho antes de la rendición alemana empezaron a surgir los cuentos, no solamente en Alemania, sino en muchas otras partes del mundo, de que mi hermano estaba aún vivo. Yo considero estos rumores extraños y sin fundamento, interesados, malignos y producto de una fantasía, que tiene como único efecto negarme la herencia que me corresponde legalmente. En mi lucha de cinco años ante los Tribunales de Baviera me han contestado repetidas veces que mientras no presente un certificado de defunción no se puede hacer nada sobre mi reclamación. Es claro que yo no puedo presentar las pruebas de su muerte; ¿cómo podría yo lograr lo que miles de investigadores de varios países aliados han fracasado en obtener? La petición del certificado no es sino otra barrera legal.

Erich Kempka, chófer de mi hermano durante muchos años, estaba con él cuando se suicidó. Conozco la historia que Kempka mismo derramó doscientos libros de gasolina sobre el cuerpo de Adolfo y le prendió fuego a la pira funeraria hasta que la cremación fuera completa. Creo que lo que dice el chófer es la verdad.

Pero fuera de la lógica de lo anterior, y de lo que para mí son irrefutables versiones de varios testigos que estuvieron con mi hermano durante sus horas finales, todavía diría que está muerto. No lo puedo explicar, pero lo siento como mujer, como hermana.

Mi hermano me mantuvo durante quince años antes de su muerte. Durante el cenit de su poderío viví, voluntariamente, inadvertida, con nombre supuesto, en un pequeño apartamento en Viena, de dos piezas y una cocina que Adolfo me pagaba, y todos mis vecinos me conocían como Paula Wolf. Siempre que tenía que ir a alguna parte tomaba el tranvía o iba a pie, a pesar de que Adolfo me había destinado un automóvil que, recuerdo, sólo usaba para visitarlo en sus frecuentes estancias en Viena, y sólo porque era necesario tener un coche oficial para que lo dejaran a uno entrar a su residencia.

Hubiera podido tener todo lo que deseara, pero a propósito escogí mantenerme fuera de la notoriedad pública. A veces pienso qué hubiera hecho otra mujer colocada en mi misma posición.

Aprovecharse del hecho de ser la hermana del hombre que disponía hasta de la menor cosa en la vida de Alemania, hubiera sido una cosa demasiado simple de hacer.

Mi hermano tenía cincuenta y seis años cuando murió. Yo, cuarenta y nueve, es decir, que era siete años menor. Cuando Adolfo tenía trece años y yo seis, mi padre, Alois Hitler, un funcionario de Aduanas en retiro, murió de una hemorragia pulmonar a la edad de sesenta y cinco años.

Adolfo me dió las primeras lecciones de piano, me ayudaba con las tareas de la escuela y se preocupaba para que yo estuviera contenta. Teníamos nuestras riñas y nuestros celos, como los que existen entre todo hermano y hermana del mundo.

Luego él partió para Viena a estudiar arte y nos escribía con regularidad, hasta que un día se interrumpió su correspondencia. Yo le había propuesto que regresara al hogar en Linz, y mi sugerencia le causó tal desagrado que nunca me respondió. Pasaron trece años sin que nos volviéramos a ver. La primera guerra mundial había estallado y terminando y Adolfo se encontraba entonces viviendo en Munich. Había abando-

nado su ambición de llegar a ser un notable arquitecto y ya estaba comprometido en el escabroso camino de la política. Después de nuestra reunión nos mantuvimos más o menos en contacto, pero él seguía su vida y yo la mía por aparte. No se podría decir que nuestras relaciones eran muy estrechas.

En 1923 pasábamos juntos unas vacaciones en una villa de montaña en el Obersalzberg, que dominaba el pueblo de Berchtesgaden. Nuestra media hermana Angela nos acompañaba. En ese tiempo, Adolfo usaba el apellido Wolf, cuando deseaba pasar de incógnito, tal vez debido a que la Policía lo importunaba a menudo a causa de su actividad política.

Poco después de nuestra estancia en el Obersalzberg, su estrella política comenzó a ascender y dejó de usar el apellido Wolf. Yo lo adopté entonces y descarté completamente el de Hitler. Preferí vivir retirada; no tenía deseos de formar parte de la vida de mi hermano.

Adolfo se intrigó por mi decisión de abandonar el apellido Hitler y hasta me da la sensación de que se disgustó y no comprendió nunca mi deseo de vivir alejada. Una vez el apellido Wolf me acarreo dificultades con las autoridades; Adolfo me había invitado a Munich con ocasión de una de las visitas de Benito Mussolini, y me registré en el hotel con el nombre de Paula Wolf, que hizo sospechar a la Policía, hasta que yo insistí en que llamaran por teléfono a mi hermano al Prinzregentplatz para aclarar el malentendido. Hay que ver cómo se deshicieron en excusas.

Las relaciones con mi hermano desde que llegó a la posición de canciller gran poco frecuentes. Ocasionalmente me invitaba a Berlín o a Munich, y una vez estuve con él en el festival de música de Wagner, en Bayreuth. Teníamos un mundo diferente, a pesar de ser la misma familia y yo su única hermana viva.

¿Cuánto vale la fortuna de Adolfo Hitler?

No lo sé exactamente; pero existe su residencia particular en Prinzregentplatz, que compró con su dinero y la casa estaba llena de valiosos cuadros, que también compró con sus propios fondos. Algunos eran las acuarelas pintadas por él mismo.

El mundo conoce únicamente la vida pública de mi hermano y pocas personas saben algo de su vida privada. Yo puedo asegurar que giraba alrededor del arte; y en su casa de Munich tenía también una valiosa biblioteca y conozco muy bien lo que había en ella, por haber pasado muchas horas leyendo sus libros.

Recuerdo a propósito un cuento encantador de mi sobrina Geli, una preciosa niña rubia a quien Adolfo quería mucho; un día se me acercó y me dijo: "Mi tío Adolfo no tiene que leer en la casa."

—¿Cómo?—le respondí.— ¡Tiene montones de libros!

—Sí—respondió ella.— Pero ninguno vale la pena. ¡No hay ni una sola novela de amor!

Era verdad. No había lectura frívola en su biblioteca. Todo era sobre historia y política. No sé cuánto puedan valer sus libros y pinturas en términos de dinero.

Parte de su herencia son también las regalías provenientes de las ventas de su libro "Mein Kampf". Me han dicho que estos fondos están todavía en poder de las autoridades de ocupación en Alemania que controlan las propiedades de los extranjeros; y que hay parte de ese dinero en los Estados Unidos, también congelado.

Lo que pueda valer la residencia de Prinzregentplatz, lo que quede de sus libros y pinturas y a lo que ascienda el monto de las regalías, no me es posible decirlo con certeza, pero el total debe ser de consideración. Para mí, la hermana de Adolfo Hitler, bien puede significar la diferencia entre la esperanza y la desesperación.

EDGAR WALLACE, HUERFANO, VENDEDOR DE PESCADO Y PERIODICOS, GRUMETE, SOLDADO Y PERIODISTA

Hambre, aventuras en Africa, ganó condecoraciones en la guerra bóer y las perdió porque dijo cuándo se firmaría la paz



EDGAR WALLACE

Tenemos un especial cariño por Edgar Wallace y Emilio Salgari. No nos ruborizamos al afirmar que hemos leído todas las novelas publicadas con el nombre de estos dos escritores de juventud. Salgari y Wallace son dos vidas paralelas. En la manera de escribir y en la forma en que, en principio, vivieron se asemejan grandemente. Pero existe una terrible diferencia. Mientras Emilio Salgari, a quien dedicaremos los dos últimos reportajes de esta serie, vivió en la más cruda miseria, pues sus novelas sólo le producían lo necesario para mal comer; mientras Salgari se suicidó porque el hambre le venció, Wallace ganaba miles y miles de libras esterlinas. Ha sido el escritor que más dinero ha logrado obtener de la literatura. Hasta la llegada de Gardner.

La novela de su vida, en dos reportajes, es la siguiente: Se dice que no tuvo padres, que salió de un hospicio. Sin embargo, también puede afirmarse que fue un huérfano.

La viuda de Wallace acababa de fallecer. No pudo responder a las palabras de su hijo, Edgar había quedado huérfano realmente. Cuando sus labios se pegaban a la frente de la moribunda, sintió una sensación de angustia. Dióse cuenta de que se quedaba solo, que nadie podía susurrarle al oído frases de amor, de ternura.

Le recogió un vecino llamado Freeman. Le prohibió. Estaba encantado con él. Wallace había nacido en 1875, en Londres, y a los cuatro años tenía nuevos padres. Transcurridos dos o tres años, creyó que los Freeman eran sus auténticos progenitores. Fue al colegio elemental. Sabía leer y escribir, y aunque su educación fue somera, debido a vivir en el hogar de obreros, despertó en él una gran afición por la lectura. En las mañanas de invierno, Edgar tuvo que acompañar a su padre adoptivo en el trajín por las calles del suburbio. Voceaba pescado. Por las noches leía mucho, sobre todo a Dickens. Más tarde, Freeman enfermó, cuando su esposa había fallecido ya, y Edgar tuvo que trabajar solo por las calles vendiendo pescado. Semanas después moría el hombre que le recogió.

Pasaron los días antes de que pudiera pensar en su situación y lanzarse a la aventura de conquistar un porvenir. Desde entonces su vida sería una lucha constante. Hambre, miseria, trabajo rudo, aventuras, la gloria y la muerte. Ahora debía lanzarse a la calle y vivir solo en una ciudad grande, que parecía huérfana de alma. Desaparecido el pescadero, Edgar tenía que ganar unos peniques diarios para comer. Empezó a vender periódicos.

¡Ha salido el "Mirror" con

el crimen de Chelmsel! Última edición del "Daily Mail", gritaba el jovenzuelo, llevando bajo el brazo un montón de diarios.

Pasaba frío. Envuelto por la densa niebla de Londres, voceaba sin cesar de andar. Se congelaban sus manos. Un abrigo raído y sucio llegaba a los pies, sin duda porque se lo habían regalado. Los pantalones, llenos de remiendos, parecían los de un otonw. La americana, destilada y rota por los codos, le distraza de vagabundo y mendigo.

Así un año. Vivía en una habitación. Mal comía, y por las noches, echado en un camastro, leía ávidamente. Sobre todo, novelas. También iba a una clase. Quería aprender, hacerse un hombre. Se cansó de los periódicos. Ambicionaba más. Ser novelista. Cambió de empleo. Entró en un comercio. Después, en una imprenta; más tarde, carpintero. A los diecisiete años escribió un libro de poesía, publicado en la imprenta en que trabajaba. Se titulaba "Canciones". Después ingresó en un barco como grumete.

Sintió una gran emoción cuando pisó por primera vez la cubierta del barco. Terminaba una vida vulgar para empezar otra henchida de aventuras y emociones. Quedaron atrás los barrios podridos de Londres. Ante sus ojos se ofrecían mares y tierras exóticas, tempestades y el calor de los trópicos; hombres de color sobre los puertos de Africa y Asia, y paisajes maravillosos de aspecto bravo en los litorales del mundo desconocido.

La aventura. El deseo de llegar a la cúspide, de colmar sus ambiciones, de ser un hombre. Esta era la ilusión del grumete huérfano y hambriento que abandonó Londres. Y dos años más tarde dejaba el barco para alistarse en el regimiento de West Kent y partió para Africa del Sur. Era en 1896. En Ciudad del Cabo conoció a Kipling, el primer novelista de habla inglesa.

—Le admiro, mister Kipling. He leído sus libros y me parecen maravillosos. Yo deseo ser escritor.

El novelista le recomendó que empezase como periodista en los dos periódicos de Ciudad del Cabo. Le recomendó a los directores, y así empezó a publicar. Meses después, un suceso conmovió al Imperio británico: la guerra de los bóers. El regimiento de West Kent fue enviado al frente. Wallace iba como soldado y corresponsal de los periódicos antes citados. Como sus crónicas eran muy buenas, la Agencia Reuter le hizo su corresponsal. Deseaba triunfar, y lo conseguiría. Le subyugaba el periodismo. Fue el primero en comunicar las noticias obtenidas en el mismo frente.

Sus armas eran el fusil y la pluma.

No le importaron las aventuras ni los riesgos; todo lo veía, ya que así sus periódicos publicarían reportajes sensacionales, leídos con avidez. Describía hechos insólitos de salvaje grandeza. Es el auténtico reportero de los campos de batalla. Como soldado fue condecorado con cruces al heroísmo. Fue amigo de Winston Churchill, corresponsal del "Morning Post". Wallace escribía también para los dos periódicos más importantes de Londres.

Entretanto, la guerra continuaba. Luchaban ventaja los rebeldes. Luchaban por la independencia de Africa del Sur, y con el tiempo lo conseguirían, aunque siguiesen formando parte del Imperio británico. Entonces el Gobierno de Londres comprendió que convenía pactar. De llegar a un acuerdo, aquel territorio africano sería gobernado por los mismos habitantes, pero formando parte del Imperio.

El periodista supo que se iba a firmar el tratado de paz. Lo comunicó a sus periódicos, y éstos lo publicaron, dando la fecha exacta de la firma, antes de que terminase la guerra. Pero la noticia causó estupor e indignación en el Ministerio de la Guerra.

—Es inaudito! —protestó el general jefe del Estado Mayor—. Ese periodista ha traicionado al Ejército. Se ha enterado de la paz antes que nosotros. Háganle venir.

Wallace cuadróse ante los generales sin conmoverse. Estaba orgulloso de haberlo hecho. No cometió ningún delito, sino que servía a su vocación, al periodismo.

—El soldado Edgar Wallace será degradado. Ganó tres medallas militares en las batallas, pero hoy será desposeído de ellas. Se le expulsa del Ejército, cito.

Tuvo que bajar la cabeza. Le ofendía que le hubieran quitado las medallas tan heroicamente ganadas. Pero también sintió una gran satisfacción. Le condenaban como soldado; sin embargo, su triunfo como periodista había sido asonante.

Una vez liberado del Ejército y establecida una paz estable, decidió fundar un periódico en la capital del oro y de los diamantes, en Johannesburgo. El diario se llamará "Rand Daily Mail". Se publicó durante varios meses, pero fue un fracaso.

Abandonó el país. Recorrió la selva hasta llegar al Congo, y después, en un barco, trasladóse a Portugal. Escribía y viajaba. Hizo viajes a España y Suecia. Trabajaba para varios periódicos y leía sin tregua. Se estableció en Londres. Le llamó la atención una serie de novelas cortas publicadas en una revista detectivesca. Se titulaba "Windson Magazine", y en ellas se cultivaba la literatura policíaca con argumentos misteriosos y truculentos, muy solicitada por el público inglés.

Le agradaba la novela policíaca. Leyó muchas. Pensó escribir algunas. Escribió la primera y la llevó al director de la revista. Era indudable que el género policíaco le agradaba, y llegó a la conclusión de que escribiendo buenas obras de este tipo alcanzaría el triunfo. Estimó que la policíaca se perpetuaría en la literatura.

No; la novela policíaca no podía morir. Estaba decidido a cultivarla con asiduidad. Pasó por las calles, frecuentando el barrio del Soho, guardada de ortodoxos y maleantes, y estudió la reacción de aquellos personajes, que pasarían a las páginas de sus novelas. Así un día y otro. Hizo amistad con ladrones y potenciales, y tuvo excelentes noticias, que las adornó con misterio y se publicaron en la revista. Fue un gran éxito.

Ya era un novelista policíaco, aunque todavía no hubiese publicado novelas grandes. Le haría más tarde. Su carrera era una serie inintermitida de triunfos. Desde que la revista publicó un cuento misterioso de Wallace, su edición se multiplicaba. Ya era, pues, el escritor predilecto de la masa lectora londinense.

Más tarde empezaron a publicarse en volúmenes. Hasta que llegó el año 1914, y con él la guerra europea. Wallace hubo de dejar de escribir novelas y dedicarse de nuevo al periodismo. Fue corresponsal del "Birmingham Post". Estaba casado, con un hijo, Bryant. De éste hableremos mañana.

Juan LOSADA

HUMOR



Precaución



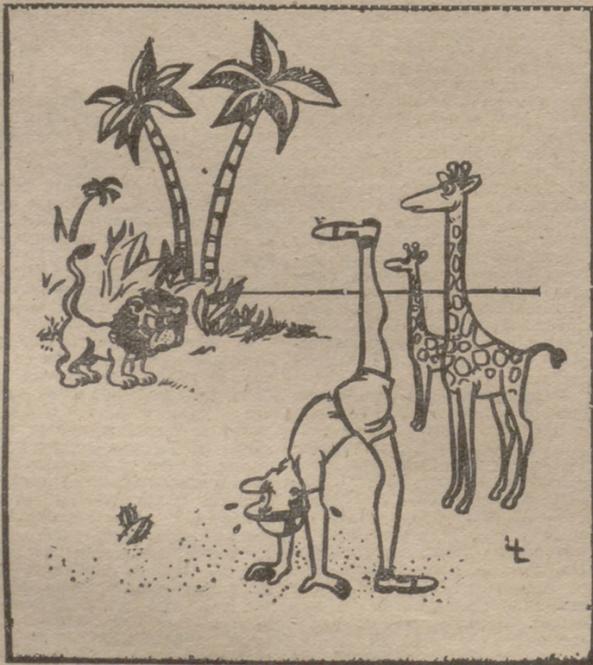
—¿Cómo? ¿Que estás colgada así hace dos horas? ¿Entonces no está lista la comida?



—No podía continuar sacándola de paseo, con lo poco que gano...



—Su pulso es muy lento. No importa, doctor; tengo tiempo libre.

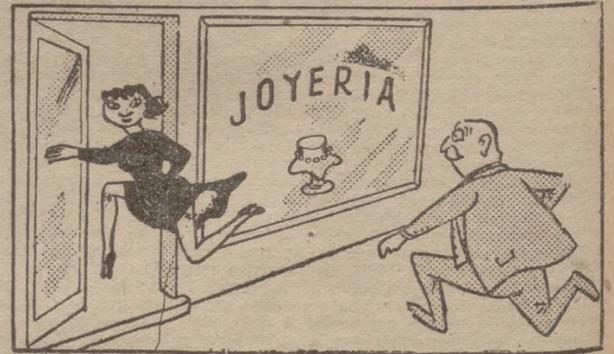
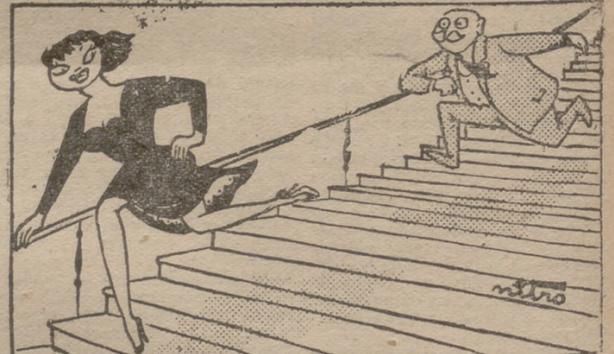


Sangre fría



—Viene a pediros mi mano, pero ha tenido que tomarse unas cuantas copas de coñac para tener valor.

COMPLICACIONES DE LA VIDA



Sin palabras



—Querido, no puedo acordarme si nos citamos de cuatro a cinco o de cinco a cuatro...